

Una red mundial de oración y servicio atenta a las necesidades de la humanidad



Entrada desde la oración

Parte del todo

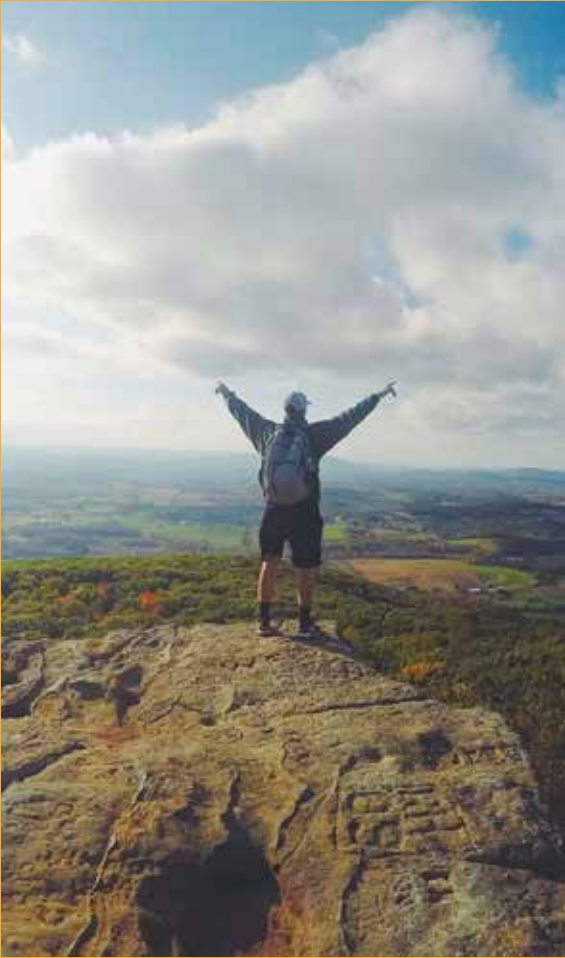
Para finalizar este itinerario espiritual del Camino del Corazón que venimos realizando, me parecen muy apropiadas las palabras de Pablo, (Cartas de Pablo a los Romanos cap. 12, 1-21) porque es una invitación a vivir de una manera completamente nueva. Es una exhortación para ofrecerse como sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios. Nos invita a vivir como un cuerpo que, teniendo muchos miembros, no todos con la misma función, formamos un solo cuerpo y estamos unidos unos a otros como partes de un mismo cuerpo. Somos una parte del todo.

Nos hacemos presentes en este tiempo a una transformación silenciosa, una revolución sin estridencias. Esta revolución, que es una evolución en el pensamiento, se caracteriza por una renovación de la conciencia y maduración en la fe que va del aislamiento y de la separación a la unidad y la unicidad. Este proceso maravilloso no está limitada a una edad, a una cultura o religión. Es una experiencia global que está transformando a la cultura planetaria, y que involucra a pueblos diversos, culturas y religiones. Los seres humanos estamos comenzando a pensar distinto porque nos conocemos de manera diferente. Del fondo del ser humano está emergiendo una nueva manera de comprender la realidad, con una perspectiva que no es del todo nueva, pero si lleva consigo una energía renovada: esta es la red. El paradigma de la "red" es una nueva manera de pensarnos y de relacionarnos.

Somos red, habitamos el espacio de la red y nos vamos configurando en ella. Estamos más conectados unos con otros a través de los medios digitales y la comunicación "on line" y esto va moldeando nuestros vínculos. El gran desafío que se nos abre como red es que esta conexión sea comunicación, unidad y compromiso cercano de unos con los otros. Es el desafío de la humanización de la red y de las nuevas maneras de vincularnos.

Por eso decimos que esta renovación del Apostolado de la Oración en Red Mundial de Oración del Papa, tiene lugar primero, en el interior de las personas. Y se hace visible en quienes han encontrado en los desafíos de la humanidad y la Iglesia una manera de colaborar en la misión de compasión que Jesús inauguró con su encarnación. Compromiso de humanización de nuestra casa común.

Hoy, son cada vez más las personas que comienzan a pensar y proceder de manera distinta a los viejos y añejos esquemas de individualidad e indiferencia. Se animan a involucrarse en los desafíos que tiene la humanidad y la Iglesia para mejorar la vida. Piensan y actúan de manera corporativa y se sienten parte de un todo más grandes que ellos mismos. Tal vez, estas personas, no comprendan del todo lo que está surgiendo en ellos, pero lo cierto es que desean hacer algo por los demás porque se sienten parte de la misión de compasión que la Iglesia, en el espíritu de Jesús resucitado, lleva adelante.



Hemos sido desbaratados por una corriente individualista que nos hundió en la soledad y el vacío. Nos condujo a asumir conductas destructivas hacia el planeta, nos dividió y enfrentó a los seres humanos haciéndonos creer que somos enemigos unos de otros. De alguna manera hemos comenzado a sintonizar con el Corazón de Jesús y escuchar la voz del Espíritu de Dios, para dar cabida a la recuperación de la semejanza que nos devuelve la identidad de hijos de Dios y de hermanos entre nosotros. Vamos abandonando viejas ideas de miedo y de separación, y las sustituimos con pensamientos de amor y de unidad, de paz y de concordia, de reconciliación y oportunidad. Ya existe un número significativo de personas, aunque no tengan visibilidad, que cultivan este nuevo nivel de conciencia y compromiso con los grandes desafíos que tenemos como humanidad y como Iglesia, y están haciendo posible un cambio en su entorno. Pero llegará un momento en que habrá una conciencia corporativa y crítica, y entonces, el cambio será experimentado por todos.

Nosotros somos parte del destino que alcanzaremos. G.K. Chesterton dice: «No creo en un destino que llegue a los seres humanos con independencia de cómo actúen; pero sí creo en un destino que les llegue inevitablemente si no actúan».

Debemos sentirnos parte de un proceso de transformación del mundo. Si cada uno de nosotros cambia, nuestro entorno y el mundo también lo harán. En la Red Mundial de Oración existen varias maneras de sentirnos unidos en un mismo cuerpo que es Cristo en su Iglesia. Estas modalidades distintas entre ellas forman parte de un solo cuerpo y están unidas unas a otras como partes de un mismo cuerpo.

El Apostolado de la Oración, hoy configurado como Red Mundial de Oración del Papa, ofrece dos modalidades de participación: una forma "abierta" y otra de "pertenencia y compromiso", considerando la Eucaristía como modelo de ofrenda y disponibilidad, para vivir al estilo de Jesús.



1. La modalidad de participación abierta, accesible a todo bautizado, consiste en asumir como parte de su diaria oración a Dios, pudiendo hacerlo al celebrar la Eucaristía, la plegaria por las Intenciones de Oración del Papa. A quienes asumen esta modalidad, de forma especial, se pide que los primeros viernes de cada mes se integren a la Red Mundial de Oración del Papa teniendo particularmente presentes las intenciones del Santo Padre. Ese día será considerado “Día mensual de oración por las intenciones del Papa”. Esta modalidad puede ser asumida espontáneamente por personas, grupos o movimientos.

2. La modalidad de pertenencia y compromiso requiere una más activa intervención, siendo necesario establecer un vínculo con el centro responsable de la RMOP en el país, o en la región, habitualmente llamado Oficina Nacional. Este vínculo puede concretizarse participando en las actividades propuestas desde la Oficina Nacional (instancias de formación, encuentros nacionales, jornadas de oración, etc.) y manteniéndose informado a través de las redes sociales. Esta pertenencia y compromiso pueden ser vividos a nivel personal, también, a nivel grupal o comunitario. Puede, incluso, asumir la forma de una consagración personal.

2.1. A nivel personal, la modalidad de pertenencia y compromiso exige asumir como parte de la vida cotidiana tres momentos de oración al Señor Jesús: uno en la mañana, con la oración de ofrenda, otro durante el día y otro en la noche, pudiendo darse uno de ellos en la celebración eucarística. Lo esencial, a través de este ritmo diario de oración, es consolidar la íntima amistad con el Señor y encontrar la propia manera de colaborar con la misión de la Iglesia, en el horizonte de los desafíos recogidos por las Intenciones de la Oración que nos confía el Papa. Esta oración y disponibilidad apostólica está siempre unida a María, la Reina de los Apóstoles.

2.2. A nivel grupal o comunitario, la modalidad de pertenencia y compromiso se puede concretar a través de alguna de estas tres posibles opciones:

-Las parroquias, las comunidades cristianas y los diversos grupos pueden manifestar su compromiso con la RMOP, al reunirse específicamente para rezar por las intenciones del Papa y, en particular, al asumir los primeros viernes de mes como día destinado a este fin. Se informará a la Oficina Nacional de su compromiso para que haya conciencia e integración real con red.

-Las comunidades de la RMOP constituidas para este fin en parroquias, colegios y otros espacios. Estas comunidades no solamente oran y asumen una actitud interior de disponibilidad para colaborar con la misión de la Iglesia sino que se movilizan, buscando la manera de ponerse al servicio de los desafíos de la humanidad y de las necesidades de la Iglesia. Las personas que integran estas comunidades se comprometen, personal y grupalmente, a vivir el itinerario de sus vidas, según la espiritualidad del Corazón de Jesús. Asimismo apoyarán a nuestra rama juvenil el MEJ allí donde exista, o la pastoral juvenil (parroquia o colegio, etc.).

-Los grupos del AO, nacidos de nuestra tradición y presentes en las parroquias, son también otra forma comunitaria de compromiso con la RMOP. Tienen una estructura diocesana y cuentan con su instructivo o reglamento interno. Podrán apoyarse en estas orientaciones mientras consideren que les ayudan a organizarse y son invitados a integrarse en el proceso de “Recreación”.

- Los grupos del MEJ – Movimiento Eucarístico Juvenil – como está dicho en los estatutos aprobados por el Santo Padre en marzo 2018.

2.3. La consagración personal, o “alianza” con Jesús, es para quienes experimentan un llamado a vivir más estrechamente unidos al Corazón de Jesús y desean formalizar su entrega personal, compromiso y servicio en este sentido. La consagración hace de quienes la profesan “apóstoles de la oración” y por ella asumen el compromiso de estar disponibles para el servicio de las comunidades de la RMOP y del MEJ, en la misión de la Iglesia local.

El ser humano, el cristiano, todavía no ha dado lo mejor de sí mismo. Aún tiene potencial que descubrir, metas que alcanzar y límites que romper. Reconstruir nuestra identidad de ser «seres humanos» es uno de los carismas del don de la creación. La manera de hacerlo, es ahondando en nuestro ser mediante la oración, habitando el silencio ensordecedor que nos grita con voz fuerte y firme quiénes somos. Sólo así el proyecto humanizador del mundo será una realidad a nuestro alrededor. Esto significa hacerlo con las mismas personas que, van adquiriendo una conciencia nueva. La voz interior que nos viene hablando hace tiempo, también está susurrando al corazón de los otros.

